# ARMAS CONTRA LA DICTADURA EN LA ZARAGOZA CAMPESINA
## (1944-1950)

Óscar López Acón*
*Universidad de Zaragoza*

«Echarse al monte», como medio de defensa y supervivencia ante un enemigo, trae fuertes reminiscencias de otros momentos de la historia contemporánea española. En aquellos días de julio de 1936, incluso antes de que se conociera la marcha negativa de los acontecimientos, ya se formaron partidas por la provincia de Zaragoza, cuya finalidad era eminentemente defensiva, pues muchas se agrupaban para, una vez unidas, pasar a la zona republicana con mayor facilidad, como ocurrió en Belchite, Luna o Luceni. Los montes de la comarca de Sos, las sierras del sistema ibérico del Jalón, los alrededores de Zuera o los de Codos fueron algunos de los lugares donde se cobijaron estos huidos. Tan solo las partidas de Cinco Villas y Calatayud pudieron entablar algún tipo de combate, pero fueron rápidamente ahogadas por las columnas de castigo.[1]

El fenómeno de los huidos fue común en las zonas donde triunfó el golpe de Estado. Las sierras de Galicia, Asturias, León, Málaga, Huelva, Sevilla o Granada, entre otros lugares, experimentaron una avalancha de huidos que serían el precedente de la formación de la guerrilla en

* El presente trabajo ha sido desarrollado gracias a un contrato predoctoral DGA, Departamento de Innovación, Investigación y Universidad del Gobierno de Aragón y Programa Operativo FSE Aragón 2014-2020. Agradezco las aportaciones y comentarios críticos realizados por el Dr. Carmelo Romero Salvador y la Dra. Carmen Frías Corredor, así como aquellos hechos por los evaluadores anónimos. Asimismo, se enmarca en la actividad científica desarrollada por el Grupo de Investigación de Referencia H02_17R: Politización, políticas del pasado e historiografía en Aragón y la España contemporánea, cuyo investigador principal es el Dr. Ignacio Peiró Martín.

1 Julia Cifuentes Chueca y Pilar Maluenda Pons, *El asalto a la República. Los orígenes del franquismo en Zaragoza (1936-39)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1995, pp. 140-142.

los años cuarenta.[2] Sin embargo, en Aragón la guerrilla de huidos no tuvo tanta incidencia. Los componentes de la guerrilla de Zaragoza y Huesca, así como los de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, que se formó en la zona bajoturolense y Castellón, procedían de la resistencia francesa. La resistencia armada a la dictadura se desarrolló fundamentalmente en el ámbito rural y más de la mitad de sus miembros pertenecían al campesinado. En la década de los cuarenta unos siete mil maquis participaron en actividades armadas en diferentes montes del suelo español y unos sesenta mil enlaces o colaboradores fueron a parar a las cárceles por prestar su apoyo. Según las fuentes de la Guardia Civil, 2173 guerrilleros y 300 miembros de las fuerzas armadas murieron en los enfrentamientos.[3]

El nacimiento de la guerrilla en Aragón tuvo lugar con la invasión del valle de Arán en octubre de 1944. El malestar de la población dentro del país, la existencia de desafección con el régimen entre elementos monárquicos y la coyuntura internacional, llevaron a la dirección comunista a la idea de una invasión guerrillera –de entre 4000 y 5000 hombres– bajo el convencimiento de que ello provocaría una insurrección popular que forzaría a los aliados a intervenir en España. Se trató de la «Operación Reconquista de España». Sin embargo, resultó ser un fracaso estrepitoso, que evidenció el profundo desconocimiento de la situación social y la infravaloración de la capacidad de respuesta del Estado franquista. Sus fuerzas armadas estaban al corriente de las operaciones, por la enorme difusión propagandística que se había hecho, y tan solo tuvieron que realizar una «política de tierra quemada», alejando a campesinos y dejando vacías las poblaciones –donde se esperaban las incursiones–, y desplegar la enorme superioridad militar. El fracaso llevó a la dirección del PCE a sustituir la política de infiltración masiva por la entrada de pequeños grupos de guerrilleros bien entrenados y con formación política.[4] La táctica empleada será

[2] Secundino Serrano Fernández, *Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista*, Madrid, Temas de hoy, 2001, pp. 34-35.

[3] Julián Casanova, «La dictadura que salió de la guerra», en Julián Casanova (ed.), *Cuarenta años con Franco*, Barcelona, Crítica, 2015, pp. 53-77, p. 68.

[4] El 31 de octubre de 1944 el diario *Heraldo de Aragón* publicaba el editorial: «El Valle de Arán ha quedado completamente limpio de "maquis"». Los datos oficiales fueron 588 bajas entre los guerrilleros (129 muertos, 241 heridos y 218 prisioneros) y 248 bajas en el ejército franquista, entre ellas 32 muertos. Muchos guerrilleros apresados fueron fusilados en Zaragoza. Mercedes Yusta Rodrigo, *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003, pp. 85-105. Paloma Fernández Pancobo, *El maquis al norte del Ebro*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1988, pp. 47-60. Fernando Martínez de Baños, *Hasta su total aniquilación. El ejército contra el maquis en el Valle de Arán y en el Alto Aragón, 1944-1946*, Madrid, Almena, 2002, pp. 87-135.

Jerónimo Zurita, 95. Otoño 2019: 195-221 ISSN 0214-0993

una constante después de 1944 hasta el final de la lucha, como recoge un informe del Estado Mayor de la V División Militar:

> Se sabe que el personal encargado de introducir desde Francia armamento en nuestro país penetra en ESPAÑA organizado en grupos de 10 a 15 hombres los cuales se fraccionan en dos o tres subgrupos que marchan distanciados de tal forma que no pierden el enlace de vista. Suelen ser portadores de planos con toda clase de detalles, así como de prismáticos facilitados por el Partido Comunista en el exilio y acostumbran a llevar morral de espalda con ropa y alguna metralleta plegada. Además van provistos de pistolas con su correspondiente munición. Para poder circular por el interior de España se provee de documentos de identidad falsificada.[5]

Aunque queda fuera de toda duda que quienes escaparon al monte a partir de 1939 poseían, por lo general, un alto nivel de ideologización, sondear el papel de la guerrilla nos permite atender a los canales de la conflictividad en la posguerra; una conflictividad que es producto de elementos estructurales internos y externos, plasmados en una sociedad y un contexto específicos. Un elemento clave para comprender este marco es el miedo, «miedo a la Guardia Civil, miedo a los maquis, a una realidad cotidiana marcada por la violencia». Mercedes Yusta plantea entender la guerrilla como un fenómeno amplio, es decir, que, más allá de los hechos de los actos guerrilleros, se busca interrogarse acerca del trasfondo sociocultural en el que tienen lugar.[6] La clave para comprender el fenómeno de la guerrilla, como planteó Teodor Shanin, «ha de buscarse no en la organización prodigiosa de los rebeldes, sino en su relación con el campesinado; no sólo en la técnica militar de unos cuantos, sino en la sociología de masas».[7]

La guerrilla pudo actuar de catalizador de la conflictividad social de aquellas regiones en que tuvo mayor arraigo. En este sentido, no supondría una disrupción con prácticas endémicas de conflictividad

[5] El paso para cruzar la frontera francesa será el sector comprendido entre Jaca y límites de Huesca con Navarra, entre Ansó y Hecho. «Informe dirigido por el Gobernador Civil interino de la provincia de Zaragoza, José María García Belenguer, al General en Jefe de la V Región Militar», «Secreto. Estado Mayor. Segunda Sección. Boletín Diario de Información. Núm. 1254. Correspondiente al 20 de enero de 1948», Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ), Gobierno Civil (GC), Caja A-8893, Exp. 6. «Cuerpo de Ejército de Aragón. Estado Mayor. Sección 2ª Número 2018», AHPZ, GC, Caja A-8894, Exp. 5.

[6] Mercedes Yusta Rodrigo, *La guerra de los vencidos. El maquis en el Maestrazgo turolense, 1940-1950*, con prólogo de Julio Llamazares, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1999, p. 20.

[7] Teodor Shanin, «El campesinado como factor político», en *La clase incómoda. Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910-1925)*, Madrid, Alianza, 1986 (ed. orig., 1972), pp. 274-298, p. 296.

campesina, como el fenómeno del bandolerismo, realidad propia de sociedades campesinas que se acrecienta sobremanera en momentos de quiebra social. Hobsbawm planteó que «el ritmo del hambre determinaba la estructura básica del bandolerismo». El paradigma del «bandido campesino», que se confunde con el mito en estas sociedades, representa a aquellos individuos fuera de la ley, pero no fuera de la comunidad campesina que les brinda apoyo o, por lo menos, no los considera, a diferencia del Estado, criminales.[8] No obstante, es difícil llegar a determinar si los guerrilleros pudieron ser concebidos como «bandidos sociales». En cualquier caso, el nexo económico en la conflictividad de posguerra está muy claro. No es infrecuente la incorporación a la guerrilla de estratos sociales campesinos pertenecientes a la segunda generación –aquellos que no habían combatido en la guerra–, en relación con la represión de las formas de resistencias cotidianas, vinculadas a los usos tradicionales de los recursos. El pequeño estraperlo se convirtió en una forma de rebeldía cotidiana para los campesinos y la propia propaganda clandestina comunista intentó promoverlo –junto a los actos de sabotaje y resistencia–, haciendo un llamamiento a la insumisión ante las instituciones de control económico del régimen:[9]

> Es muy querida la cosecha y os ha costado muchísimos sacrificios, queridos hermanos, nada ignoramos, pero daros cuenta de que para salvar a España y ser libres independientes hacen falta muchísimos sacrificios. Vosotros habéis trabajado muchísimo para sacar grandes cosechas y poder vivir; esas cosechas han ido la mayor parte a Alemania, mientras los criminales alemanes mataban, robaban y deshacían a millones de campesinos, completando su obra de destrucción, quemando las pobres viviendas.

[8] Eric J. Hobsbawm, *Bandidos*, Barcelona, Crítica, 2001 (ed. orig., 1969), pp. 73-74. Llegó a ser un verdadero problema de Estado en la década de 1870; el bandolerismo como realidad endémica española, en Juan Sisinio Pérez Garzón, *Contra el poder, conflictos y movimientos sociales en la historia de España*, Granada, Comares, 2015, pp. 102-103 y 158-161. Una propuesta de uso «instrumental» de la categoría de bandolerismo social de Hobsbawm, para recoger la heterogeneidad de motivaciones de la lucha armada de la posguerra, en Jorge Marco, «Guerrilla, bandolerismo social, acción colectiva. Algunas reflexiones metodológicas sobre la resistencia armada antifranquista», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 28 (2006), pp. 281-301, p. 299; «Rebeldes justicieros. Los hermanos Quero y la resistencia armada antifranquista», en Julio Aróstegui y Jorge Marco (coords.), *El último frente: la resistencia armada antifranquista en España, 1939-1952*, Barcelona, La Catarata, 2008, pp. 144-173.

[9] Irene Murillo Aced, *En defensa de mi hogar y mi pan. Estrategias femeninas de resistencia civil y cotidiana en la Zaragoza de posguerra, 1936-1945*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2013, p. 20. Óscar Rodríguez Barreira, *Migas con miedo. Prácticas de resistencia al primer franquismo. Almería, 1939-1953*, Almería, Universidad de Almería, 2008, pp. 167-168; *idem,* «Lazarillos del Caudillo: El hurto como arma de los débiles frente a la autarquía franquisa», *Historia Social*, 72 (2012), pp. 65-87. Mercedes Yusta Rodrigo, *La guerra de los vencidos*, *op. cit.,* pp. 51-53.

> (…) CAMPESINOS, tomad ejemplo de aquellos rusos que murieron por no trabajar por los alemanes y de los franceses que regalaban sus cosechas para que murieran sus enemigos. Esta es la actitud que deben tomar los españoles para que la liberación de España sea rápida. Hoy en Francia el Comité de Liberación, paga a los campesinos todo lo gastado por el "Maquis". La mayor parte de los campesinos no quiere cobrar».[10]

En algunos casos, los jóvenes se unían a la guerrilla antes de ser llamados a quintas, una pauta secular frente al servicio militar desde la primera guerra carlista,[11] por lo que nos lleva a pensar en la existencia de unas culturas campesinas de resistencia insertas en un «tiempo largo».[12] Un informe del Estado Mayor del Cuerpo de Ejército de Aragón con fecha del 26 de marzo de 1946 –remitido por el capitán general al gobernador civil de la provincia de Zaragoza–, señala que la mayor parte de los individuos que componen las «bases» de la guerrilla «son pasados clandestinamente de Francia después de haber sido capacitados convenientemente por el Partido Comunista para la misión que se les encomienda, y una parte pequeña de estos son reclutados entre *jóvenes próximos a incorporarse al servicio militar o que ya lo están cumpliendo*, lo que justifica el aumento de deserciones y falta de incorporaciones que se registran en estos últimos tiempos, puesto que les hacen creer que al incorporarse al "Ejército de Resistencia", como ellos llaman a los "Grupos de Bandoleros", le sirve para cumplir el servicio militar y además les será reconocida la graduación que alcancen en el Ejército regular que se organizará cuando consigan su victoria (la cursiva es nuestra)».[13]

Las respuestas del régimen intentando cercenar cualquier nexo campesino con la guerrilla son extraordinariamente clarividentes, en este sentido. Y es que las relaciones de poder, como ya puso de manifiesto Foucault, «no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación y un funciona-

[10] «Al Campesinado Español», en *Parte mensual correspondiente al mes de diciembre de 1944*, Delegación Nacional de Provincias (DNP), Secretaría General del Movimiento (SGM), Archivo General de la Administración (AGA), Presidencia, Caja 51/20654.

[11] En cuanto a la imbricación del conflicto en la dinámica propia de la sociedad rural, véase el clásico estudio de Jaume Torras, *Liberalismo y rebeldía campesina*, Barcelona, Ariel, 1976. Sendos ejemplos empíricos de la realidad subrayada, en Pedro Rújula, *Contrarrevolución, Realismo y Carlismo en Aragón y el Maestrazgo, 1820-1840*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1998, pp. 386-396. Carmelo Romero Salvador, *Soria. Crónica Contemporánea*, Soria, Caja Rural de Soria, 2008, p. 84.

[12] La noción de una cultura campesina de resistencia de largo aliento, en Ana Cabana Iglesia, «Minar la paz social. Retrato de la conflictividad rural en Galicia durante el primer franquismo», *Ayer*, 61 (2006), pp. 267-288.

[13] «Cuerpo de Ejército de Aragón. Estado Mayor. Sección 2ª Número 2018», AHPZ, GC, Caja A-8894, Exp. 5.

miento del discurso»; «no hay ejercicio de poder posible sin una cierta economía de los discursos de verdad», pues esta, a la postre, tiene «efectos de poder».[14] Por ello, una de las armas que el régimen empleó contra la guerrilla fue la dialéctica: los guerrilleros eran calificados de «bandoleros», lo cual significaba despolitizar su acción y deslegitimarla frente a la población. Pero, sin embargo, el régimen caía en una contradicción, pues continuamente estaba haciendo diferencias entre los guerrilleros y los delincuentes comunes. Al mismo tiempo, el franquismo politizaba en ocasiones ciertos delitos comunes cuando afectan a la estabilidad del régimen.[15] Por ejemplo, el 18 de marzo de 1948 eran detenidos tres individuos en las inmediaciones de Bujaraloz por hurto, creyéndose en un primer momento que se trataba de bandoleros; sin embargo, del interrogatorio se sacaba la impresión de que «se trataba de malhechores y vagabundos habituales, pero sin relación alguna con los bandoleros».[16]

Desde los mandos de la guerrilla se exigía a todo combatiente el «respeto a las costumbres, el idioma, las creencias y los sentimientos de tus compatriotas». No se debía permitir el robo a los campesinos, se debían respetar «sus ideas, creencias, sentimiento y propiedad», no en vano, la legitimidad y el éxito de la lucha dependían de su adhesión: «solo los falangistas requisan y roban». Los guerrilleros debían pagar por todo producto que les proporcionasen, asimismo tampoco se permitirían atentados y saqueos en las «vidas y haciendas de los anti-falangistas»:

> (…) la liberación de España debe ser obra de todos los españoles, en lucha de la liberación caben obreros, campesinos, burgueses y sacerdotes, militares y todos aquellos que odian a Franco y a Falange.[17]

Es harto significativo que, en el objeto de la violencia guerrillera, se excluya a los sacerdotes; ello es debido a la voluntad de poner fin a la violencia anticlerical[18] que se había desatado en la guerra. La Unión Nacional, bajo la doctrina de unidad de la resistencia antifascista, buscó aglutinar a todas las fuerzas políticas antifranquistas, desde algunos cedistas monárquicos a gentes del Partido Radical.

---

[14] Michel Foucault, *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1978, pp. 139-140.

[15] Mercedes Yusta Rodrigo, *Guerrilla y resistencia campesina*, *op. cit.,* pp. 200-201.

[16] «Guardia Civil. 211º. Comandancia. Jefatura. Núm. 989», AHPZ, Caja A-8893.

[17] «*Instrucciones que todos los guerrilleros han de observar en su penetración y lucha por tierras de España.* Orden general. Agrupación Guerrilleros Reconquista de España», en *Parte mensual correspondiente a diciembre de 1944*, DNP, SGM, AGA, Presidencia, Caja 51/20654.

[18] José Luis Ledesma Vera, «Enemigos seculares: la violencia anticlerical (1936-1939)», en Julio de la Cueva y Feliciano Montero (eds.), *Izquierda obrera y religión en España (1900-1939)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2012, pp. 219-244.

La autoridad franquista era consciente de la dificultad de extinguir el fenómeno guerrillero, y de que su misma pervivencia dependía sobremanera de la imbricación que este lograra con las comunidades campesinas y, al mismo tiempo, sabía de la diversidad de apoyos que obtenía entre las comunidades rurales, aunque estos no fueran homogéneos. La represión de la guerrilla comportaría indefectiblemente una guerra contra los propios campesinos. En un informe firmado por un teniente coronel de la Guardia Civil, con fecha del 30 de junio de 1946, se decía:

> De tener alguna probabilidad de encuentro, es necesario que por nuestra fuerza se haga la misma vida que los malhechores, permaneciendo en el campo continuamente (…) con lo que se llegará a conocer perfectamente el terreno y podrán situarse ocultos en puntos dominantes a la observación durante 24 horas, trasladándose de noche a otros, vigilando a *los vecinos de los pueblos que sin duda alguna les ayudan, incluso gente de orden*, pues los delincuentes pagan con generosidad los suministros que les hacen.[19]

Los guerrilleros pagaban inicialmente por los víveres y artículos que les proveían los campesinos, aunque en muchas ocasiones la propia necesidad de sobrevivir determinó comportamientos lesivos contra los lugareños. Ciertamente, cabe pensar que este tipo de situaciones no fueron infrecuentes en algunos casos. Pero lo que es seguro es que se intensificaron, junto con la violencia, a medida que la guerrilla estaba siendo derrotada. En los alrededores del pueblo de Longás, a principios de enero de 1948, varios guerrilleros le robaban dos reses a un vecino, Miguel Puente, amenazándolo con matarle si daba cuenta de la sustracción antes de cuatro o cinco días, cuando todavía estarían por esas tierras. Días después se encontró los restos de los animales en el monte, que habían sido sacrificados para su consumo.[20] En algunos casos, se llegó hasta el extremo de sustraerles las abarcas a unos labriegos –como ocurrió en Escatrón, en 1949–, al parecer por tres individuos que huían de la provincia, con macuto y desarmados.[21]

En el invierno de 1944-1945 penetraron más partidas por el Pirineo.[22] Los grupos guerrilleros se infiltraron por tierras aragonesas hasta Sierra Carbonera, Sierra de Santo Domingo y Sierra Luna, y a finales de noviembre se bifurcaron hacia el Maestrazgo turolense

[19] «Comandancia de la Guardia Civil. 211º Jefatura. Núm. 1187», AHPZ, GC, Caja A-8894, Exp. 5.

[20] «Ministerio de la Gobernación, Negociado 3ª, Núm. 372», «Guardia Civil. 211ª Comandancia. Destacamento de El Frago. Núm. 1» en AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 6.

[21] «Guardia Civil. 211º Comandancia. Jefatura», AHPZ, GC, Caja A-8894, Exp. 5.

[22] El 31 de octubre de 1944 el *Heraldo de Aragón* afirmaba: «El Valle de Arán ha quedado completamente libre de "maquis"».

Jerónimo Zurita, 95. Otoño 2019: 195-221 ISSN 0214-0993

y hacia Tarragona.[23] Sobre la reacción local al paso de las partidas guerrilleras por la provincia de Zaragoza, contamos con la visión que ofrecen los informes de Falange; una visión, no obstante, que parece excesivamente positiva y, desde luego, no deja lugar a otras actitudes: «la reacción de los pueblos en las zonas invadidas por el "maquis" ha sido superior a toda ponderación», «la actuación de los pueblos es verdaderamente patriótica». Aunque no puede soslayarse el hecho de que hubo no pocos casos de colaboración de la población con las fuerzas de la autoridad, como los militantes de Falange de Uncastillo Alejandro Moreno Sarralanga y José Pérez Fuentes, que, mientras prestaban un servicio de vigilancia, redujeron a un guerrillero, siendo recompensados por ello por el gobernador civil con 1000 y 500 pesetas respectivamente; o como Manuel Gay Auria, también vecino de la misma localidad, que recibió la condecoración del «Ángulo de Plata» por su actuación. Los enfrentamientos se sucederán de forma intermitente: el 31 de diciembre de 1944 en Luna perdía la vida Pascual Choliz Moliner, hermano del alcalde, cuando salía voluntario en una patrulla para asaltar por la noche una paridera en el monte, en la que se había cobijado una partida de maquis.[24]

La intensificación de la acción de la guerrilla, coincidente con el fin de la Segunda Guerra Mundial, en la primavera de 1945, constituyó una fuente de gran expectación para unos, e intranquilidad para otros, por la posibilidad real de que ambas dinámicas coadyuvaran al cambio de régimen en España. En definitiva, miedos y esperanzas que se expresaron en toda una masa de rumores, que retroalimentaron, a su vez, la inestabilidad e «incertidumbre» en que se vivía.[25] Estos rumores eran una vía de articulación del disenso de la población rural, el mecanismo por el cual se podía conseguir crear y mantener un diálogo político subversivo contra el poder. La percepción del rumor por parte de las autoridades como potencial causante de desórdenes así lo evidencia, según plantea Ana Cabana.[26] Algunos rumores decían

[23] *Parte mensual correspondiente al mes de noviembre de 1944*, DNP, SGM, AGA, Presidencia, Caja 51/20654.

[24] *Parte mensual correspondiente al mes de diciembre de 1944*, «Comunica actuación camaradas contra elementos huidos en los montes infiltrados de la frontera en el pueblo de Uncastillo», «Comunicado muerte camarada Pascual Choliz Moliner en acto de servicio», DNP, SGM, AGA, Presidencia, Caja 51/20654. El jueves día 4 de enero tenía lugar el entierro en Luna, al que acudía Eduardo Baeza, jefe provincial del Movimiento y gobernador civil. Diario *Amanecer,* 04-01-1945 y 07-01-1945.

[25] Francisco Sevillano Calero, *Ecos de papel. La opinión de los españoles en la época de Franco,* Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, pp. 105-106.

[26] Ana Cabana Iglesias, *La derrota de lo épico*, Valencia, Universitat de València, 2013, pp. 229-235. *Idem,* «La Galicia rural durante el primer franquismo. Resistencia o sumisión. Elementos para un debate», en Manuel Ortiz Heras (coord.), *Memoria e Historia del franquismo: V Encuentro de Investigadores del franquismo*, *Albacete (noviembre, 2003)*, Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha, 2005, CD-ROM.

que en Francia «tenían constituido un ejército, con material moderno, aviación propia y oficialidad preparada que actuaría en la conquista de España próximamente». En mayo «existía un temor muy generalizado a la actuación del "maquis" español» tan pronto como el deshielo abriese los caminos de la frontera. El temor crecía «al compás de los avances rusos hacía Berlin» y de las noticias de que Negrín iba a trasladarse a Francia, desde donde dirigiría una ofensiva contra España.[27] Sin embargo, los rumores sobre vientos favorables para el cambio político dieron lugar a la frustración entre muchos por el devenir de los acontecimientos. Los partes mensuales de FET-JONS ponen de manifiesto que «los comunistas parecen desconcertados por el poco ambiente, incluso moral, que encuentran (…) son muchas las coyunturas que se les han presentado para un pretendido cambio de régimen y ven que todas ellas son salvadas por Franco». Con todo, se hablaba sobre la actuación de la ONU con respecto a España, y algunos llegaban a comentar «con cierto pánico» que José Giral tenía 140 000 hombres en la frontera francoespañola dispuestos para la invasión.[28]

Más allá de rumores infundados, la guerrilla fue una realidad presente en la provincia de Zaragoza; y lo que es más, en el mundo rural, en muchas regiones, fue una realidad casi cotidiana que amparó y alimentó una pluralidad de actuaciones, algunas en aras de asegurar la subsistencia, por lo que puede hablarse de «armas de los débiles».[29] Por ejemplo, la artimaña urdida por un vecino de María para eludir el racionamiento y poder sacrificar una oveja. El 1 de marzo de 1947, este individuo dio la alarma de la presencia de una partida de dieciséis guerrilleros que se dirigían al Moncayo; según afirmó el denunciante, el jefe de la partida se llamaba «Mano Negra», «porque donde pasaba sembraba el terror», y acababa de «matar a diez guardias civiles en Perdiguera». Sin embargo, una vez establecidas las oportunas diligencias no se encontraba indicio alguno, tan solo los restos del animal en una paridera, por lo que se hacía suponer que «por mala fe», o «por aberraciones de una imaginación extraviada», era falso el aviso.[30]

El miedo a la guerrilla también evidencia que esta fue una realidad más que tangible. La tarde del 18 de marzo de 1946, cuando el médico Antonio Gracia Álvarez, junto a tres personas «de excelente conducta privada y patriótica, sin antecedentes», regresaban a Tauste en coche –después de atender a un vecino en una finca–, con escasa luz, y tran-

[27] *Partes mensuales correspondientes a los meses de febrero y mayo 1945*, DNP, SGM, AGA, Presidencia, Caja 51/20688.

[28] *Partes mensuales correspondientes al mes de marzo y noviembre de 1946*, DNP, SGM, AGA, Presidencia, Caja 51/20689.

[29] James C. Scott, *Weapons of the weak. Everyday forms of peasant resistance*, New Haven, Yale University Press, 1985, pp. 289-303.

[30] «Guardia Civil. 211ª Comandancia», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 7.

sitando por un camino del monte «Val Parane», fueron conminados por dos hombres armados a que se detuvieran, y ante el miedo a que fueran maquis, aceleraron y se dieron a la fuga. Al parecer, se trataba simplemente de guardas jurados de la Sociedad de Cazadores.[31]

Las cartas de amenaza pueden igualmente emplearse para el agravio personal y como instrumento de extorsión. A veces mediante la amenaza de violencia se podía aterrorizar a la víctima lo suficiente para asegurar su anuencia y silencio. En una sociedad que descansa sobre relaciones de dominio y subordinación –como la España rural de los años cuarenta–, existían muchas razones para permanecer en el anonimato. En este sentido, Thompson interpretó este tipo de protesta como la «voz del pobre», pero, sin embargo, señaló que «pocas veces puede demostrarse que en una carta dada indique una protesta general y no la voz de un loco: uno queda reducido a juzgar por la "sensación" que da la carta, su estilo, la particularización del agravio», el «sentido de injusticia».[32] El 29 de noviembre de 1946, Melchor Longinos Latorre Domingo, un carretero de treinta y un años, sin antecedentes penales, le escribió una carta anónima al industrial de Daroca Manuel Segura Lon en la que, con la firma «Los Maquis», le exigía la entrega de 2500 pesetas, «conminándole a caso contrario con matarle y con quemarle el horno». Según parece, el industrial entregó al procesado 250 ptas. y este, con carta anónima, siguió dirigiéndose a él en idénticos términos, exigiéndole completar las dos mil quinientas pesetas diciéndole: «"que para eso estaban las pistolas", "que de los maquis no se ríe nadie" y que llevase la suma a la segunda bolsa del pinar». Esto le costaría al procesado la condena de cinco años de prisión menor.[33] El patrón de las cartas de amenaza se repite en otros casos. El alcalde de Artesa de Segre (Lérida) recibía una carta anónima el 17 de enero de 1946 en la que se le exigía que colocase 50 000 ptas. en una caja cerrada con una piedra encima atada con una cuerda, en el kilómetro 20 de la carretera Lérida-Seo, antes del 1 del mes siguiente, amenazándole con asesinarlo si daba cuenta a la policía.[34] En cualquier caso, elementos como estos nos informan de que, más allá de la prensa oficial, las proclamas y los discursos emanados del poder, donde todo es consenso, deferencia y conformidad, subyace un nivel oscuro y anónimo, un «discurso oculto», parafraseando a Scott.[35]

[31] «Sentencia 260», *Libro de Sentencias Criminales,* año 1946 (011), Archivo de la Audiencia Provincial de Zaragoza (AAPZ).

[32] Edward P. Thompson, «El delito del anonimato», en *Tradición, revuelta y consciencia de clase*, Barcelona, Crítica, 1984 (ed. orig., 1979), pp. 173-238, pp. 195-196.

[33] «Sentencia 323», *Libro de Sentencias Criminales,* año 1948 (014), AAPZ.

[34] «Nota informativa Secreta. Policía armada y de tráfico. Sector de Fronteras. Lérida-Huesca. Zaragoza. Núm. 22», AHPZ, GC, Caja A-8894, Exp. 5.

[35] James C. Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, Tafalla, Txalaparta, 2003 (ed. orig., 1990), p. 175.

Que la acción de la guerrilla vino a superponer nuevas líneas de quiebre en una sociedad ya fracturada, queda de manifiesto en el acontecer de episodios violentos como los «ajusticiamientos». Estos, además de tener por blanco a figuras representativas del poder local, como falangistas, guardias civiles o potentados, también alcanzaban a individuos pertenecientes a la base de la comunidad rural, las más de las veces en represalia por haber colaborado en la represión o por antiguos litigios. Los campesinos se veían atrapados en una diatriba: si daban parte a la Guardia Civil de la presencia de los guerrilleros, podían sufrir represalias por parte de estos, y si no lo hacían, sería a la Guardia Civil a quien tendrían que enfrentarse. Las ejecuciones tenían un carácter disuasorio en la población.[36] Tal fue el suceso que tuvo lugar a finales de marzo de 1947 en el término de Agüero (Huesca). La mañana del 28 de ese mes, varios vecinos estaban trabajando en el monte, junto a otros paisanos oriundos de las Cinco Villas, cuando fueron abordados por dos guerrilleros armados. Uno de ellos –que respondía al nombre de Félix, y era, al parecer, el líder de una partida más grande–, al identificar a uno de los hombres como Herminio Behamonte Berges, dijo: «este es el que denunció a seis compañeros nuestros de los cuales cinco fueron muertos»; seguido lo cual, le propinó un disparo que lo mató en el acto. La víctima, Herminio, que tenía catorce años en 1936 y se dedicaba a cuidar el ganado, había dado la alarma en aquellas amargas horas de la presencia de un grupo de seis huidos de Uncastillo, dando lugar a la persecución que acabó tan trágicamente. En 1950, su padre, Antonio Behamonte Labarta, recibirá una pensión vitalicia extraordinaria por la pérdida de su hijo «en el cumplimiento de un deber ciudadano».[37]

Los golpes de tipo económico por medio de los cuales conseguía la guerrilla recursos materiales presentan el mismo patrón. El 11 de junio de 1947, una partida de diez guerrilleros entraba en Ardisa (comarca de las Cinco Villas) y desvalijaba las armas municipales, sustrayendo además objetos de valor como una máquina de escribir y una pluma estilográfica. Hacían lo propio en la casa del alcalde, y también en varios comercios, llevándose víveres y ropa, para, finalmente, destruir los retratos de Franco y Miguel Primo de Rivera, antes de darse a la fuga.[38] En algunos casos, la connivencia de la población aparece de forma entreverada en las fuentes, como en el caso que ocurrió en la localidad de Erla. Allí, el 18 de junio de 1947 la Coman-

[36] Mercedes Yusta Rodrigo, *La guerra de los vencidos*, *op. cit.,* p. 79.

[37] «Ministerio de la Gobernación. Secretaria Técnica de Orden Público. Núm. 394», «Guardia Civil. 211ª Comandancia, Jefatura. Núm. 263», «Ministerio de Gobernación. Secretaría técnica de orden público. Núm. 1792. 3-I-1949», «Gobierno Civil. Negociado. Núm. 3224. 10-IV-1950», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 7, y Caja A-41611.

[38] «Ministerio de la Gobernación», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 7.

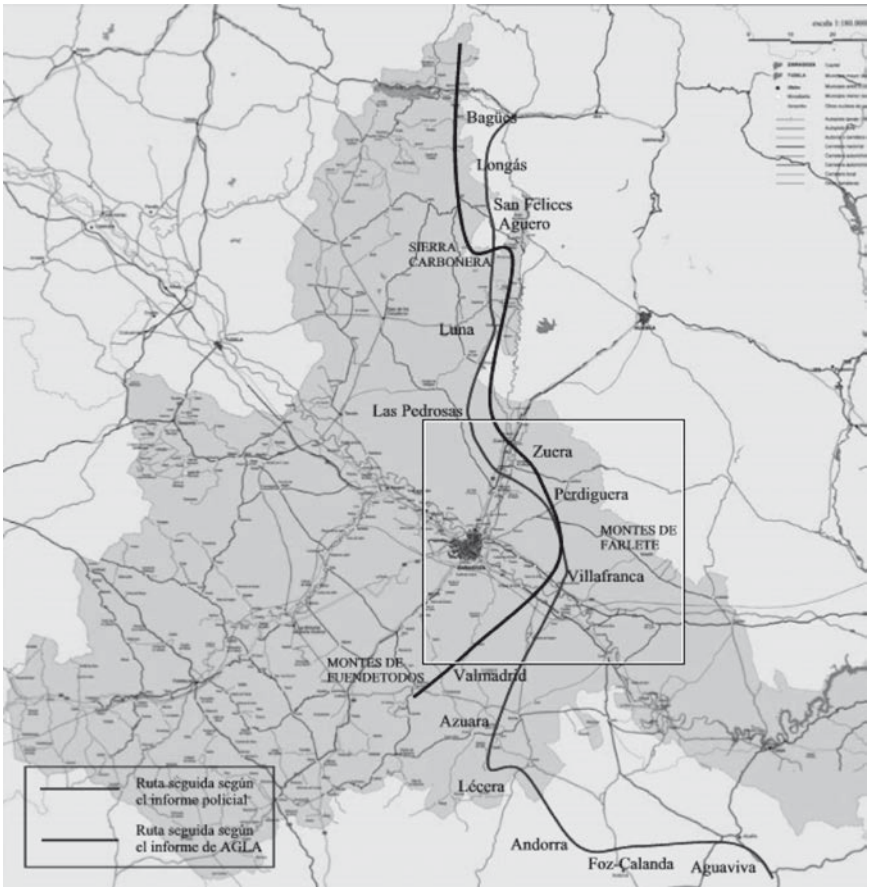
dancia de la Guardia Civil informaba de que se había cometido un atraco. Al parecer, a las diez de la noche del día anterior irrumpieron en la localidad once individuos que asaltaron las oficinas del Ayuntamiento y los domicilios particulares del Juez de Paz y del Secretario del ayuntamiento, llevándose víveres, ropa y 118 000 pesetas, no sin antes destruir los cuadros de Franco. Antes de marcharse, pararon un taxi que pasaba por la carretera, en el que subieron siete de ellos, siguiendo en dirección a Ayerbe (Huesca) y luego hacia Loarre. Sin embargo, para sorpresa de la autoridad, «ningún vecino acudió a dar aviso de lo ocurrido», a pesar de que, «en Luna, distante 6 km en línea recta, se hallaba un capitán con 25 guardias y una camioneta, y a uno de los vecinos, que habló de ir a avisar, le disuadieron los demás». A la mañana siguiente de lo sucedido, encontraron al alcalde trabajando «tranquilamente en el campo, sin haberse molestado en mandar ningún aviso». El alcalde, ante su destitución fulminante por la «pasividad» mostrada, le remitía una carta al gobernador civil en la que, sucintamente, justificaba no haber podido dar cuenta de los hechos con anterioridad «por falta de comunicación tanto telefónica como postal».[39]

Sin embargo, no siempre contaban con la complicidad de la población. El 9 de julio de 1947 dos guerrilleros asaltaban la sucursal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Ricla, llevándose 30 000 ptas. Los guerrilleros fueron perseguidos por el comandante del puesto de la Guardia Civil y el jefe local del Movimiento de la localidad, secundados por el vecindario. Al verse hostigados, se ocultaron en un cañaveral, a orillas del río Jalón, y se desencadenó un tiroteo, resultando muerto un guardia civil y uno de los guerrilleros, Paulino –de treinta y siete años, natural de Calatayud, pero huido a Francia–. El otro guerrillero, que se llamaba José Soria y procedía de Santa Coloma de Gramenet (Barcelona), fue capturado ileso, cuando se le encasquilló la pistola, y a punto estuvo de ser linchado por los vecinos. En la persecución y captura, estos habían cooperado «con gran entusiasmo», distinguiéndose el alcalde de la localidad, Nicolás Mosteo Cebrián, lo que dio lugar a la felicitación por parte de las primeras autoridades de la provincia y a un acto presidido por el gobernador civil y otras jerarquías.[40]

[39] «Ministerio de la Gobernación», «Alcaldía del Ayuntamiento de Erla, Negociado. Núm. 284», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 7.

[40] «Guardia Civil. 211ª Comandancia», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 7. *Parte mensual correspondiente al mes de julio de 1947*, DNP, SGM, AGA, Presidencia, Caja 51/20689.

**Ruta seguida en la Provincia de Zaragoza por las partidas y enlaces de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón**




Fuente: «Según manifestaciones hechas por un enlace de bandoleros, que sido detenido, estos en sus contactos con las partidas de otras provincias y las del exterior, siguen el itinerario siguiente Aguaviva, Foz Calanda, Andorra, Ariño, Lécera, Azuara, Valmadrid, Paso del Ebro en barca por frente a Villafranca, Monte-obscuro [Sierra de Alcubierre], Perdiguera, San Mateo de Gállego, paso del río por el vado, Camino de la Madera a los montes de Zuera, las Pedrosas, Luna, Júnez, Carbonera, Agüero, San Felices, Salinas, Longás, Bagües, provincia de Huesca, a salir por Hecho». Documento fechado a 11 de julio de 1947, «Cuerpo de Ejército de Aragón. Estado Mayor. 2ª Sección. Núm. 2373». AHPZ, GC, Caja A-8893, Expediente 7. «Informe de la Agrupación Guerrillera Levante», en Paloma Fernández Pancobo, *El maquis al norte del Ebro*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1988, pp. 106-107. Elaboración propia.

## Zonas de mayor actividad en la lucha guerrillera

Fuente: Elaboración propia a partir de la documentación consultada en el AHPZ.

## El despliegue de la contraguerrilla en la provincia de Zaragoza. Plan Regional de Vigilancia Especial contra Sabotajes

Fuente: «Cuerpo de Ejército de Aragón. Estado Mayor. Sección 3ª. Núm. 3392-z. Plan Regional de Vigilancia especial contra sabotajes», 25 de abril de 1947, AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 10.

En la zona de las Cinco Villas actuó la Agrupación Guerrillera del Alto Aragón (AGAA), que se había concebido para proteger y facilitar a través de los Pirineos centrales el paso de enlaces, grupos guerrilleros y cuadros políticos con destino a diferentes focos de resistencia en el Maestrazgo, las serranías de Cuenca y Valencia. Las partidas que tenían por escenario la zona oscense se mantuvieron a la defensiva y no lograron enlazar con la guerrilla de la Agrupacion Guerrillera de Levante y Aragon (AGLA) por falta de medios, aunque preservaron algunos puntos de apoyo importantes en la zona septentrional de la provincia de Zaragoza, como ha puesto de manifiesto Félix Tundidor.[41]

Entre el 1 y el 6 de mayo tuvo lugar el referéndum para aprobar la *Ley de Sucesión*, que acabaría definiendo al régimen de Franco como un reino. Ello produjo una intensificación de las acciones de propaganda clandestina, que dieron paso al periodo de mayor violencia de la acción guerrillera en Aragón entre julio y septiembre de 1947.[42] En la simbólica fecha del 18 de julio de 1947, cuando el régimen franquista publicaba los resultados del referéndum y desplegaba su parafernalia conmemorando el «Alzamiento», la guerrilla simultaneaba varios actos de sabotaje en la zona de Caspe y Bajo Aragón. Cinco postes de línea eléctrica entre Maella y Alcañiz eran cortados manualmente con una sierra, al tiempo que la explosión de una bomba producía el descarrilamiento de siete vagones del tren rápido Madrid-Barcelona entre las estaciones de Fabara y Nonaspe –en el kilómetro 474–; y, finalmente, una bandera republicana era colocada en el castillo de Maella. En la carretera de Escatrón a Gandesa era hallada propaganda de la guerrilla y un paño blanco en el que habían pintado un puño apretado sobre un yugo con la inscripción: «MUERA FALANGE». La Guardia Civil reconoció la zona turolense limítrofe con la provincia de Zaragoza –entre Maella y parte de Valdealgorfa y Mazaleón–, e interrogó a cuantos pastores y campesinos halló trabajando, mas no hubo nadie que aportase información.[43]

La AGLA –que operó en una amplia zona del Levante español que comprende las provincias de Castellón, Teruel, Guadalajara, Cuenca y Valencia– actuó en el sureste de la provincia de Zaragoza, entre Fayón, Maella, Fabara, Caspe y Mazaleón, y se centró en cometer sabotajes contra la vía férrea. En un año, entre marzo de 1947 y abril de 1948, cometieron al menos seis sabotajes en los mismos kilómetros de la vía férrea. El 14 de marzo de 1947, entre las estaciones de Fabara y Nonaspe –kilómetro 475–, hicieron descarrilar un convoy de treinta vagones de la línea Madrid-Barcelona. Como de costumbre, apareció

[41] Félix Tundidor, *La Agrupación Guerrillera del Alto Aragón (1939-1949)*, Zaragoza, Pirineo, 2014, pp. 40, 96 y 133-144.

[42] Paloma Fernández Pancobo, *El maquis al norte del Ebro*, *op. cit.,* pp. 20-21.

[43] «Guardia Civil. 211ª Comandancia. Puesto Estación Sepulcro», «Telegrama cifrado. 23-VII-1947», «Ministerio de la Gobernación», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 7.

propaganda guerrillera en los lindes de la vía, pero el intento de indagación hecho por la autoridad se tornó infructuoso.[44] El 12 de abril de 1948, un «petardo» explotaba en la vía férrea entre la estación de Fabara y Valdepilas a las diez y media de la noche –kilómetro 468–. En las inmediaciones del tramo afectado eran encontradas varias octavillas escritas a lápiz que decían:

> «Agrupación Guerrillera de Levante. Aviso: Obreros ferroviarios negaos a prestar servicio a la Renfe; de lo contrario buestras vidas están dispuestas a quedarse por los terraplenes del ferrocarril entre los escombros del tren.- Los guerrilleros, jamás traicionamos a nuestros aliados que sois los trabajadores. ¡Viva la República! ¡Muera Franco!». –El Jefe del Bon XX.

La Guardia Civil registraba los montes cercanos e interrogaba a cuanta gente encontraba sin obtener información alguna.[45]

A mediados de marzo de 1948 el gobernador civil alertaba de la presencia de una partida de guerrilleros al sur de la provincia, y daba cuenta del goteo, casi constante, de guerrilleros que cruzaban por un mismo paso en el término de Torrente de Cinca –al menos cincuenta habían sido vistos el mes de febrero–. «Podría ser que el viaje de estos elementos haya estado o esté relacionado con el Congreso Socialista que había de celebrarse en Francia», y también con la «huida de Teruel». Las batidas de la Guardia Civil iban tras un grupo de unos veinte o treinta que había sido visto entre los términos de Bujaraloz y Caspe (Zaragoza), y Ontiñena (Huesca).[46] El día 16 del mismo mes se desataban los rumores en dichos pueblos ante la detención de unos individuos por hurto que, finalmente, eran catalogados como «malhechores y vagabundos habituales», «sin relación alguna con los bandoleros»; ello, no obstante, no era óbice para que se dejase de hablar de la «existencia de tres partidas cada una de diez hombres». Más que rumores, en fin, que llegaban al conocimiento del gobernador civil de la provincia de Huesca, que, junto con el de Zaragoza, ordenaban la disposición de un servicio especial de fuerzas de seguridad.[47]

La guerrilla se financiaba con multas y secuestros, con los que nutría los comités de ciudad o ayudaba a las familias de presos y perseguidos.[48] En Valpalmas, el 28 de octubre de 1946 irrumpía un grupo

[44] «Guardia Civil. 211ª Comandancia», «Guardia Civil. 211ª Comandancia. 2ª Compañía. Núm. 125» AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 7. *Parte mensual correspondiente al mes de noviembre de 1947*, DNP, SGM, AGA, Presidencia, Caja 51/20689. Paloma Fernández Pancobo, *El maquis al norte del Ebro*, *op. cit.,* p. 104.

[45] «Guardia Civil 211ª Comandancia. 2ª Compañía. Núm. 161», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 6.

[46] «Gobierno Civil de la Provincia de Huesca. Nota Informativa», «Guardia Civil. 211ª. Comandancia. Puesto de Bujaraloz. Núm. 29», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 6.

[47] «Guardia Civil. 211ª Comandancia. Núm. 989», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 6.

[48] Paloma Fernández Pancobo, *El maquis al norte del Ebro*, *op. cit.,* pp. 64-65.

de guerrilleros que se llevaban 250 000 ptas. Un camión de la Guardia Civil salió de Luna en su persecución, produciéndose un accidente y volcando, resultando muerto un guardia y varios heridos de gravedad. Al día siguiente, cuatro guerrilleros se presentaban en el domicilio de Oriola Pérez Burillo, y después de cachearles y sustraerles un reloj y 500 pesetas y llevarse dos jamones y dos escopetas, les exigieron la cantidad de 300 000 ptas. y se llevaron como rehén a su hijo, Manuel Arasco Pérez –de treinta años, labrador soltero–. De inmediato, una de sus hijas salió en busca de la cantidad, pudiendo reunir 94 000 ptas., que fueron entregadas a los guerrilleros, que dejaron libre al detenido. Al ser interrogado, el detenido aseguró que los guerrilleros «calzaban abarcas», «eran gente de la región».[49]

Los secuestros iban dirigidos a familias de buena posición y de ideología adepta al régimen. En Maella, el 3 de marzo, tenía lugar el secuestro de Víctor Ruiz Moreno, labrador soltero de cincuenta y cinco años. Al parecer, sobre la tres de la tarde, Víctor Ruiz salía de su residencia con dos sobrinos para dirigirse a su masía en el «barranco de la Moza», que distaba veintidós kilómetros de la localidad. De regreso, tres guerrilleros secuestraron a Víctor y dieron un plazo de veinticuatro horas a sus sobrinos para entregar 40 000 pesetas por su rescate. A las doce del día siguiente, Enrique Tena Ruiz, uno de los sobrinos del rehén, acudía con el dinero, produciéndose la liberación de Víctor bajo amenaza de que «si denunciaban el hecho a la Guardia Civil [este] sería eliminado en cualquier momento». El rescate monetario era «una multa» que le imponía la guerrilla por «su conducta en la pasada guerra». Fruto de las diligencias abiertas por la autoridad, fue detenido Ramón Argilles Argilles, labrador soltero de pasado izquierdista –que tenía, además, unos tíos huidos a Francia–, por no haber dado la alarma de la presencia de la partida de bandoleros cerca de su masía en Mazaleón. Los bandoleros debían de proceder de Teruel, a donde debieron de regresar por Calaceite, pero también se barajaba la posibilidad de que no se tratase de una incursión sino de que los guerrilleros se estaban refugiando en la provincia de Zaragoza ante la intensificación de la represión que estaba teniendo lugar en Teruel. En efecto, desde 1947 el general Pizarro –que había sido nombrado gobernador de Teruel–, estaba llevando a cabo una ofensiva contra la guerrilla en el Maestrazgo haciendo uso de extrema violencia, con el traslado forzoso de poblaciones y tácticas de contrapartidas que se hacían pasar por guerrilleros.[50]

[49] «Comandancia de la Guardia Civil. 211º Jefatura. Núm. 1400», AHPZ, GC, Caja A-8894, Exp. 5.

[50] «Guardia Civil. 211ª Comandancia. 2ª Compañía. Núm. 139 y Núm. 219», en AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 6. Mercedes Yusta, *La guerra de los vencidos*, *op. cit.,* pp. 82-83. Félix Tundidor, *La Agrupación Guerrillera del Alto Aragón*, *op. cit.,* pp. 239-241.

El día 13 de abril de 1948 acontecía el robo de treinta y tres reses lanares en Mas, término de Caspe. Pero en dicho robo la autoridad descartaba la autoría de los guerrilleros en base a la forma en que ocurrieron los hechos. Al parecer un pastor declaró que se le acercaron cinco individuos, dos armados con escopetas, y todos tiznados y con pañuelos para cubrir sus rostros, que manifestaron ser «"maquis", nombre que se popularizó cuando la pasada infiltración por la frontera francesa», por lo que se sospechaba se trataba de «delincuentes habituales», ya que «ahora los bandoleros se presentan llamándose guerrilleros».[51]

Por entonces, la presión sobre los guerrilleros se acentuaba. Los enfrentamientos armados, lejos de buscarse, tenían un carácter fortuito ante encontronazos con la autoridad. Un suceso típico ocurrió el 16 de abril de 1948, cuando las fuerzas del puesto de Fabara, en Más Pineras, sostuvieron un tiroteo con seis guerrilleros, que huyeron amparados por la oscuridad de la noche. Según parece, sobre las ocho de la noche seis individuos fuertemente armados se presentaron en la masía de Manuel Valen Melí –situada en el enclave donde confluyen las direcciones de Maella, Fabara y Bates (Tarragona)–, «vistiendo muy desastrados» y «pidiendo de cenar», cuando, habiendo transcurrido veinte minutos, se dieron cuenta de que hacia allí se dirigían cuatro guardias civiles, a los que respondieron abriendo fuego y dándose a la fuga posteriormente. El día 22 de abril era detenido un miembro de la partida en la Pobla de Masaluca, en la provincia de Tarragona. En el interrogatorio confesaba que había escondido un fusil y documentación falsa en la zona de Fabara para otro guerrillero oculto. Al día siguiente, el detenido, «aprovechando el terreno y vegetación existente» –según relatan las fuentes–, supuestamente habría intentado darse a la fuga, forzando a la Guardia Civil a hacer uso de sus armas, resultando muerto a consecuencia de ello. Sin embargo, dadas las circunstancias, es más que probable que le fuera aplicada la ley de fugas, procedimiento habitual en la contraguerrilla.[52] Cuando se levantó el cadáver fue identificado como Joaquín Franch Rafales Rasquera, de treinta y siete años y natural de Nonaspe, quien, por su actuación durante la guerra, y como consecuencia de haber tomado parte en asesinatos –entre ellos el del cura de dicho pueblo–, fue condenado en 1943 a la pena de muerte, conmutada por treinta años de internamiento en el campamento de penados de Belchite, de donde se había fugado el 14 de agosto de 1944.[53]

[51] «Guardia Civil. 211ª Comandancia. Núm. 1274», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 6.

[52] Félix Tundidor, *La Agrupación Guerrillera del Alto Aragón*, *op. cit.,* p. 66.

[53] Según la Guardia Civil, la intención de esta partida era dirigirse a la vía, situada a menos de 15 km, para colocar artefactos explosivos, como antes habían sido colocados entre los kilómetros 468 y 475. «Guardia Civil. 211ª Comandancia. 2ª Compañía. Núm. 166», «Guardia Civil. 211 Comandancia. Jefatura. Núm. 1471» en AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 6.

El 7 de junio de 1948 la guerrilla sufría un duro revés en la comarca de Caspe. Los campamentos base de Figueras (Zaragoza) y La Cetina (Tarragona) eran asaltados por las fuerzas del orden, y los enlaces de estos grupos eran detenidos. Se trataba de varios vecinos de Maella, Mazaleón (Teruel), Fayón, Fabara y Caspe, acusados de haber facilitado a la guerrilla víveres, prendas de vestir e «información sobre personas de las diferentes localidades con intención de secuestrar a unos y asesinar a otros», además de la distribución de propaganda y de la colocación de banderas comunistas y republicanas –como la que fue colocada en el castillo de Maella el 18 de julio de 1947–; también habrían tomado parte en el secuestro del vecino de Maella Víctor Ruiz, en el mes de abril.

**Red de enlaces de Caspe y Bajo Aragón**

| Nombre | Edad | Estado civil | Profesión | Natural de… |
|---|---|---|---|---|
| Venancio Plaza Ciruelo | 26 años | soltero | relojero | Alsasua (Navarra) |
| Pedro Aberasturi de Goya | 28 años | soltero | sastre y músico | Cizurquil (Guipúzcoa) |
| Damián Tenza Muñón | 25 años | soltero | no consta | Albanillas (Murcia), pero residente en El Pinoso (Alicante) |
| Serapio Celma Pelegrín | 46 años | casado | *labrador* | Mazaleón (Teruel) |
| Bartolomé Plancho Guardia | 46 años | casado | *labrador* | Mazaleón (Teruel) |
| José Jaimor Suñer | 30 años | soltero | platero | Fayón (Zaragoza) |
| Emilio Maestre Llop | 25 años | soltero | ferroviario | Fayón (Zaragoza) |
| Leoncio Pallares Alsiac | 56 años | casado | *herrero* | Maella (Zaragoza) |
| Francisco Mateo Rufat | 28 años | casado | *labrador* | Maella (Zaragoza) |
| Antonio Serrate Estrada | 25 años | soltero | *labrador* | Maella (Zaragoza) |
| Felipe Valen Melic | 60 años | no consta | *labrador* | Fabara, pero residente en Figueras |
| Joaquín Ealague Altes | 20 años | soltero | *labrador* | Fabara, pero residente en Figueras |
| Luis Panillo Comas | 34 años | casado | comerciante | Fabara, pero residente en Figueras |
| Joaquín Maza Oliveros | 40 años | casado | *labrador* | Caspe (Zaragoza) |
| Manuela Moreno Barceló «La Roya» | no consta | no consta | no consta | Figueras (Zaragoza) |
| Ángel Mustieles «El Peloto» | no consta | no consta | no consta | Figueras (Zaragoza) |

| Nombre | Edad | Estado civil | Profesión | Natural de… |
|---|---|---|---|---|
| María Montero Fernández | no consta | no consta | no consta | Caspe (Zaragoza) |
| Manuel Solsona Albiac | 26 años | casado | secretario local de FET y de las JONS y de otras instituciones del régimen | Caspe (Zaragoza) |

Fuente: «Guardia Civil. Sector Interprovincial de Maella. Núm. 58», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 6. Elaboración propia.

Los primeros en ser detenidos fueron Venancio Plaza y Pedro Aberasturi, los cuales, probablemente sometidos a tortura –«extensos y hábiles interrogatorios»–,[54] delataron a los demás, posibilitando su detención. En la «red de enlaces y complicidad con los bandoleros» figuraban también Manuela Moreno y Ángel Mustieles, ambos vecinos de Figueras, que huyeron de sus domicilios al enterarse de las primeras detenciones, siendo capturados apenas una semana después, el 14 de junio, junto a María Montero, vecina de Caspe. Ambas mujeres, Manuela y María –se decía explícitamente–, habían «jugado un papel importante en la red de enlaces y cómplices del bandolerismo en esta comarca», y, como se expone, venían desarrollando «actividades de enlace y apoyo a la guerrilla» al menos «desde hacía un año». También, producto de las investigaciones se detuvo a Manuel Solsona, que ejercía los cargos de secretario local de FET y de las JONS, secretario de la CNS y de la Hermandad de Labradores y Ganaderos, el cual, bajo interrogatorio, acabó por declarar que tenía un hermanastro llamado Ramón Rufat Llop, pasado a la clandestinidad, que se desempeñaba como enlace en Madrid y era integrante del «Comité de Liberación Nacional».[55]

Si examinamos más de cerca los rostros que conforman la red de enlaces, descubrimos el predominio de extracción social campesina y de marcos locales, aunque también hay elementos oriundos de otras regiones, lo que nos informa de cierta complejidad y amplitud en la

[54] Acerca de los «hábiles interrogatorios» se refería la propaganda de la Junta Suprema de Unión Nacional en estos términos: «(…) pero cuando a Vitini y sus siete compañeros se les arrancaban las uñas y la piel a latigazos, cuando a las mujeres se les queman los pechos en "hábiles interrogatorios", cuando a Abilio Alonso de la Cruz se le estrangula en su propia celda de Carabanchel, vosotros calláis, dejáis hacer y os convertís en cómplices de esos crímenes incalificables». *En este 18 de julio, ¡A la lucha por la Reconquista de la República!*, «Telegrama cifrado con fecha del 17 de marzo de 1945», DNP, SGM, AGA, Presidencia, Caja 51/20688.

[55] «Guardia Civil. Sector Interprovincial de Maella. Núm. 58», AHPZ, GC, Caja A-8893, Exp. 6.

articulación de la red. La presencia de personas con otras profesiones da cuenta de la heterogeneidad de apoyos de la guerrilla, a la vez que evidencia ciertos recursos para colaborar en la misma, como es el caso del comerciante Luis Panillo o de Manuel Solsona, secretario de instituciones locales de relevancia adscritas a Falange. Asimismo, los rangos de edades denotan la participación de gentes procedentes de dos generaciones, una generación que experimentó la guerra en la edad madura, y otra que la vivió siendo preadolescente, teniendo entre ocho y dieciséis años. Ello informa de que una nueva generación, que no ha tomado parte en la guerra como combatiente, está nutriendo a la guerrilla. Además, las extraordinarias concomitancias de rasgos entre algunos individuos lleva a pensar en la existencia de marcos previos de relación; elementos que podrían ser redes relacionales de parentesco y amistad, «lealtades primordiales»,[56] «relaciones multilineales entre los vecinos», que implican solidaridad o ayuda, y que son la base para la red de enlaces de la guerrilla, como plantea Mercedes Yusta.[57]

Por otro lado, la entrada de dos mujeres en la red de enlaces pone de relieve una ineluctable dinámica de politización. Las mujeres participan en la guerrilla como una prolongación del desempeño de sus tareas de reproducción, que pasan por garantizar la subsistencia de la unidad familiar y, aunque su labor en la red está marcada por el sesgo de género, sus tareas adquieren gran importancia al constituir la infraestructura que permite la articulación de la guerrilla.[58] A menudo, cuando un hombre decidía «echarse al monte», involucraba también a las mujeres de su familia, que pasaban a ser madre, mujer o hermana del guerrillero. El propio PCE fomentaba la organización de los enlaces civiles del mundo rural en «guerrillas del llano»:[59]

[56] Las relaciones de parentesco, como pone de manifiesto H. Alavi, predominan en muchos casos sobre factores ideológicos en las sociedades campesinas. Eric J. Hobsbawm y Hamza Alavi, *Los campesinos y la política. Clases campesinas y lealtades primordiales*, Barcelona, Anagrama, 1976, pp. 60-76. Por su parte, el antropólogo Eric Wolf plantea que el análisis de la política en las sociedades campesinas requiere la identificación de las pautas de «alineamiento vertical y horizontal», pues muchas veces en estas sociedades se desarrollan lazos de reciprocidad que trascienden las relaciones sociales y económicas. Eric R. Wolf, *Los campesinos*, Barcelona, Labor, 1982 (ed. orig., 1966), pp. 103-117.

[57] Mercedes Yusta Rodrigo, *Guerrilla y resistencia campesina*, *op. cit.,* pp. 18-19. Mercedes Yusta Rodrigo: *La guerra de los vencidos*, *op. cit.,* pp. 118-125.

[58] Claudia Carrero Blanco, «Espacios femeninos de lucha. Rebeldías cotidianas y otras formas de resistencia de las mujeres durante el primer franquismo», *Historia del presente*, 4 (2004), pp. 31-46. Mercedes Yusta Rodrigo, «Las mujeres en la resistencia antifranquista: un estado de la cuestión», *Arenal*, 12, 1 (2005), pp. 5-34.

[59] Mercedes Yusta Rodrigo, «Con armas frente a Franco. Mujeres guerrilleras en la España de posguerra», en Ignacio Peiró y Mercedes Yusta Rodrigo (coords.), *Heterodoxas, guerrilleras y ciudadanas. Resistencias femeninas en la España contemporánea*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2015, pp. 175-196, pp. 187-188. Pero las mujeres no solo han constituido el soporte de movimientos guerrilleros. Si nos remontamos a las formas de protesta social no institucionalizada, como señala Kaplan, los hombres de iz-

> ¡Heroína de la patria! ¡Guerrillera en la montaña!/ Tu grácil figura recuerda lo mejor y más puro de España/ Renuncias a las vanidades por servir a una gran causa/ Y solo te preocupas de hacer lo que se te manda/ En tu pecho escondes las consignas, los pasquines, las armas/ Junto a tu corazón los cubre el amor que sientes por la Patria/ Agustina de Aragón, Aida Lafuente asturiana, Linda Odena catalana/ La historia y el porvenir: todo lo encierra tu alma/ Odias como una leona a quien envilece a España/ Y amas como una madre a quién va a conquistarla (…).[60]

El discurso que apelaba a la conciencia femenina como eje de movilización, para lograr la «unidad de todas las mujeres» contra el fascismo, ya había sido enarbolado en 1936 por la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA), como subrayó Mary Nash. Desde el Partido Comunista se resaltaban por encima de todo, como características tradicionales de la mujer, «su espíritu de construcción» y «su amor maternal», de modo que son escasas las referencias a la «lucha antifascista femenina como opción adoptada racionalmente por la mujer y abundantes en cambio las referencias a sus tradicionales funciones de madre, esposa e hija».[61]

La autoridad represiva franquista aplicó un trato despiadado a los «bandoleros» que cayeron en sus manos; se trataba en definitiva de una continuidad de la cultura de guerra y de la «brutalización» alcanzada en la contienda civil.[62] En la guerrilla se estaban dejando la vida, de forma infructuosa, los mejores cuadros del Partido Comunista. Esta

quierdas habían constatado desde tiempo atrás que las mujeres, a través de los contactos vecinales establecidos en lavaderos públicos, clínicas y comedores, eran su único soporte durante periodos de huelga, hasta el punto de que el éxito o fracaso dependía de ellas. Temma Kaplan, *Ciudad roja, periodo azul. Los movimientos sociales en la Barcelona de Picasso (1888-1939)*, Barcelona, Península, 2003 (ed. orig., 1992), p. 189.

60 *Lucha. Portavoz de la Agrupación Guerrilleros Reconquista de España. Servicio de la Junta Suprema de UNIÓN NACIONAL. Número 8*, DNP, SGM, AGA, Presidencia, Caja 51/20654.

61 Mary Nash, *Mujer y movimiento obrero en España (1875-1936)*, Barcelona, Anthropos, 1981, pp. 243-247. Mercedes Yusta subraya asimismo los límites que tenía el «maternalismo» como discurso de apelación a la movilización femenina, de empoderamiento y legitimación, en tanto reproducía los papeles tradicionales de las mujeres. Mercedes Yusta Rodrigo, «Las mujeres en el Partido Comunista de España (1921-1950): la estrategia internacional», en Adriana Valobra y Mercedes Yusta (eds.), *Queridas camaradas. Historias iberoamericanas de mujeres comunistas*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2017, pp. 45-69, esp. 57-59. En el mismo trabajo, Sandra McGee plantea como la habilidad de los movimientos del Frente Popular para utilizar los roles tradicionales en pro del antifascismo fue un factor de su popularidad. Sandra McGee Deutsch, «Mujeres comunistas de Latinoamérica y España: temas y reflexiones», *ibidem*, pp. 255-272.

62 Eduardo González Calleja, «Experiencia en combate. Continuidades y cambios en la violencia represiva (1931-1939)», *Ayer*, 76 (2009), pp. 37-64. La categoría de «brutalización» en Mark Mazower, *La Europa negra: la historia del siglo XX europeo*, Barcelona, Ediciones B, 2001.

realidad, unida al contexto internacional, forzó en el año 1948 a un replanteamiento de la actividad guerrillera. Los dirigentes del PCE cambiaron la estrategia y decidieron reconvertirla en una estructura civil, adoptando la táctica de infiltración en el sindicato vertical franquista. Aunque el traslado de la decisión de la cúpula del PCE a los grupos que operaban sobre el terreno se haría de forma muy deficiente y descoordinada. Muchos focos continuarían activos hasta 1951.[63]

**A modo de conclusión**

Con el precedente recorrido –partiendo de los presupuestos de la historia social desde abajo– hemos pretendido trazar una imagen impresionista del acontecer de la guerrilla antifranquista en la provincia de Zaragoza, poniendo énfasis en la multiplicidad de actitudes campesinas de resistencia. El conjunto de repertorios que hemos rastreado pone de manifiesto la perentoriedad de un análisis que recoja la diversidad de actitudes presentes en la primera década de la dictadura franquista. Por otro lado, lejos de ofrecer un marco unívoco, sí queremos subrayar que, a todas luces, la realidad de la guerrilla constituyó un hecho tangible, especialmente en las zonas de Cinco Villas y Caspe, pero su alcance real trascendió los contextos geográficos en los que operó, al constituir uno de los ejes fundamentales de la conflictividad de posguerra. Al dar sustento a la guerrilla, ya fuera de forma pasiva, mediante la sorda aquiescencia, o de forma activa, aportando información, dando cobijo o vituallas, la población rural permitió que la lucha armada persistiese en el tiempo. De ello fueron muy conscientes las autoridades, como hemos expuesto, puesto que trataron por todos los medios de «cortar el agua» a los grupos guerrilleros, presionando a la población con un más que notable grado de violencia.

Ciertamente, aunque es difícil llegar a calibrar el apoyo real que concitó, sí generó la connivencia de entre no pocas poblaciones rurales, que desarrollaron seculares repertorios de resistencia campesina en aras de garantizar la subsistencia. En este sentido, la guerrilla actuó de catalizador de toda una pléyade de actos de rebeldía cotidiana, como la insumisión fiscal ante las instituciones del régimen, al tiempo que se sirvió de redes informales de solidaridad. Otra vertiente de este apoyo de la comunidad rural a la acción de los maquis fue el de las unidades familiares afectadas por la represión al tener uno de sus miembros en condición de prófugo. Pero, como se ha constatado, a menudo a la existencia de este tipo de redes se superpusieron otras tejidas por

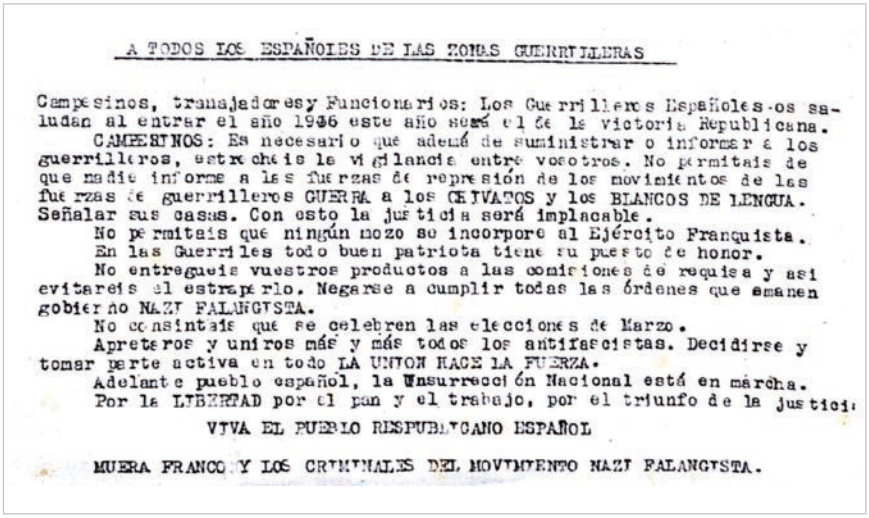
[63] Fernanda Romeu Alfaro, *Más allá de la utopía: Agrupación Guerrillera de Levante*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002, pp. 274- 280. Félix Tundidor, *La Agrupación Guerrillera del Alto Aragón*, *op. cit.,* p. 160

la vecindad y el sentido local de pertenencia, llegando incluso a trasvasar la abismal línea trazada por la politización de la guerra.

Queda claro que las poliédricas formas de conflicto campesino presentan una génesis y lógica propias, que es inteligible a la luz de su contexto. El campo zaragozano en los años cuarenta, además de ofrecer numerosos marcos de fractura, manifestó un gran número de realidades conflictivas, por lo que la paz social franquista constituyó una entelequia. La propaganda agrarista del nuevo régimen era la misma música decepcionante de etapas anteriores, como escribe García Encabo, pues el referente seguía siendo un Estado mezcla de tradiciones atávicas con la novedad de un pensamiento que vestía al cacique de azul, con todo el peso de la represión que en cualquier momento podía amenazar individual o colectivamente.[64]

## Apéndice documental

Figura 1. **Propaganda de la Guerrilla, «A todos los españoles de las zonas guerrilleras»**, Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Gobierno Civil, Caja A-8894, Expediente 5.



A TODOS LOS ESPAÑOLES DE LAS ZONAS GUERRILLERAS

Campesinos, trabajadores y Funcionarios: Los Guerrilleros Españoles os saludan al entrar el año 1946 este año será el de la victoria Republicana.

CAMARADAS: Es necesario que además de suministrar o informar á los guerrilleros, estrechéis la vigilancia entre vosotros. No permitais de que nadie informe a las fuerzas de represión de los movimientos de las fuerzas de guerrilleros GUERRA a los CACIQUES y los BLANCOS DE LENGUA. Señalar sus casas. Con esto la justicia será implacable.

No permitais que ningún mozo se incorpore al Ejército Franquista.

En las Guerrilles todo buen patriota tiene su puesto de honor.

No entregueis vuestros productos a las comisiones de requisa y asi evitareis el estraperlo. Negarse a cumplir todas las órdenes que emanen gobierno NAZI FALANGISTA.

No consintais que se celebren las elecciones de Marzo.

Apretaros y uniros más y más todos los antifascistas. Decidirse y tomar parte activa en todo LA UNION HACE LA FUERZA.

Adelante pueblo español, la Insurrección Nacional está en marcha.

Por la LIBERTAD por el pan y el trabajo, por el triunfo de la justicia

VIVA EL PUEBLO RESPUBLICANO ESPAÑOL

MUERA FRANCO Y LOS CRIMINALES DEL MOVIMIENTO NAZI FALANGISTA.

[64] Carmelo García Encabo, Reyes Juberías Hernández y Alberto Manrique Romero, *Cartas muertas. La vida rural en la posguerra*, Soria, Ámbito, 1996, p. 120.

Figura 2. **Propaganda de la Guerrilla, «Campesino», «Parte mensual correspondiente al mes de diciembre de 1944»,** Delegación Nacional, Delegación Nacional de Provincias, Secretaria General del Movimiento, Archivo General de la Administración, Presidencia, Caja 51/ 20654.

# CAMPESINO:

Cuando oigas hablar de los guerrilleros de UNION NACIONAL, nada temas.

No les guian malas ideas, al contrario. Solo quieren que en nuestra Patria vuelva a renacer el bienestar y la libertad.

No son ladrones ni asesinos ! Si han empuñado las armas ha sido cansados ya de una persecusion sin igual. Y la hora ha llegado ! !

Dentro de poco tiempo, la JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL tomara la direccion de la Nacion. Despues el pueblo elegira su forma de gobierno.

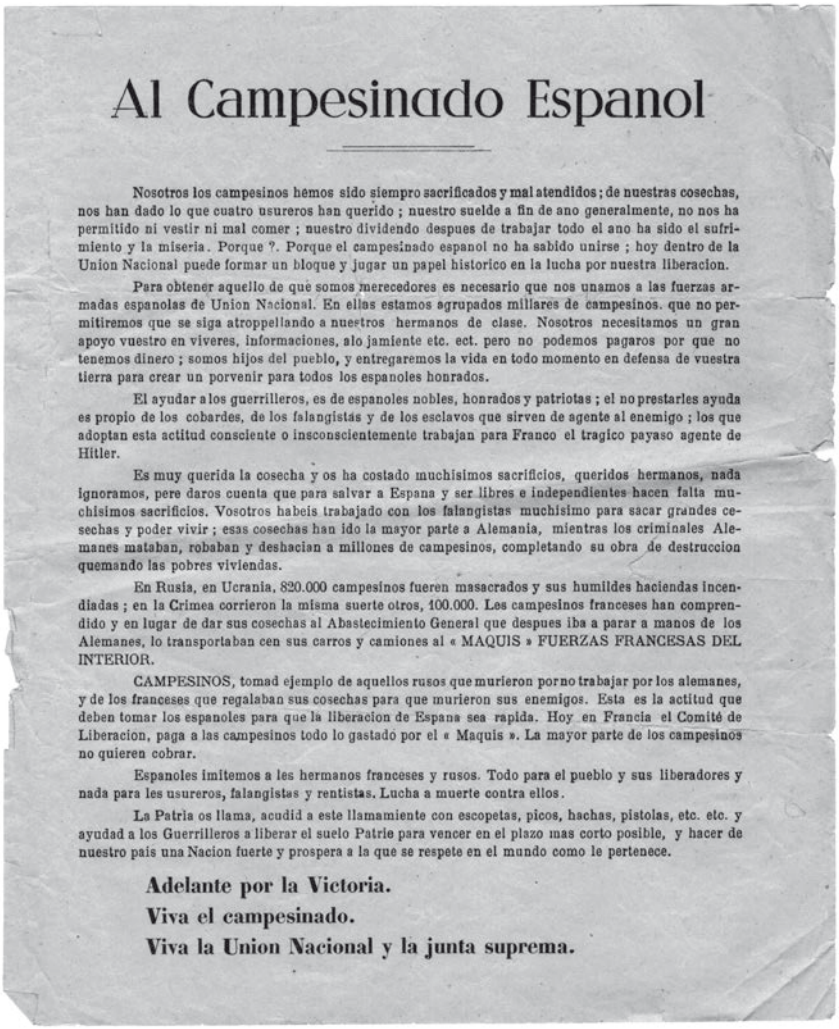
Los obreros de la ciudad gozaran de muchas ventajas. Ellos ayudan mucho !

No teneis vosotros tambien aspiraciones ?

AYUDAD A LOS GUERRILLEROS DE UNION NACIONAL CONTRA FRANCO Y FALANGE.

Madrid, Setiembre de 1944.

Figura 3. **Propaganda de la Guerrilla, «Al Campesinado Español», «Parte mensual correspondiente al mes de diciembre de 1944»,** Delegación Nacional, Delegación Nacional de Provincias, Secretaria General del Movimiento, Archivo General de la Administración, Presidencia, Caja 51/ 20654.



# Al Campesinado Espanol

Nosotros los campesinos hemos sido siempro sacrificados y mal atendidos; de nuestras cosechas, nos han dado lo que cuatro usureros han querido ; nuestro suelde a fin de ano generalmente, no nos ha permitido ni vestir ni mal comer ; nuestro dividendo despues de trabajar todo el ano ha sido el sufrimiento y la miseria. Porque ?. Porque el campesinado espanol no ha sabido unirse ; hoy dentro de la Union Nacional puede formar un bloque y jugar un papel historico en la lucha por nuestra liberacion.

Para obtener aquello de qué somos merecedores es necesario que nos unamos a las fuerzas armadas espanolas de Union Nacional. En ellas estamos agrupados millares de campesinos. que no permitiremos que se siga atropellando a nuestros hermanos de clase. Nosotros necesitamos un gran apoyo vuestro en viveres, informaciones, alojamiente etc. ect. pero no podemos pagaros por que no tenemos dinero ; somos hijos del pueblo, y entregaremos la vida en todo momento en defensa de vuestra tierra para crear un porvenir para todos los espanoles honrados.

El ayudar a los guerrilleros, es de espanoles nobles, honrados y patriotas ; el no prestarles ayuda es propio de los cobardes, de los falangistas y de los esclavos que sirven de agente al enemigo ; los que adoptan esta actitud consciente o insconscientemente trabajan para Franco el tragico payaso agente de Hitler.

Es muy querida la cosecha y os ha costado muchisimos sacrificios, queridos hermanos, nada ignoramos, pere daros cuenta que para salvar a Espana y ser libres e independientes hacen falta muchisimos sacrificios. Vosotros habeis trabajado con los falangistas muchisimo para sacar grandes cesechas y poder vivir ; esas cosechas han ido la mayor parte a Alemania, mientras los criminales Alemanes mataban, robaban y deshacian a millones de campesinos, completando su obra de destruccion quemando las pobres viviendas.

En Rusia, en Ucrania, 820.000 campesinos fueren massacrados y sus humildes haciendas incendiadas ; en la Crimea corrieron la misma suerte otros, 100.000. Los campesinos franceses han comprendido y en lugar de dar sus cosechas al Abastecimiento General que despues iba a parar a manos de los Alemanes, lo transportaban cen sus carros y camiones al « MAQUIS » FUERZAS FRANCESAS DEL INTERIOR.

CAMPESINOS, tomad ejemplo de aquellos rusos que murieron por no trabajar por los alemanes, y de los franceses que regalaban sus cosechas para que murieron sus enemigos. Esta es la actitud que deben tomar los espanoles para que la liberacion de Espana sea rapida. Hoy en Francia el Comité de Liberacion, paga a las campesinos todo lo gastado por el « Maquis ». La mayor parte de los campesinos no quieren cobrar.

Espanoles imitemos a les hermanos franceses y rusos. Todo para el pueblo y sus liberadores y nada para les usureros, falangistes y rentistas. Lucha a muerte contra ellos.

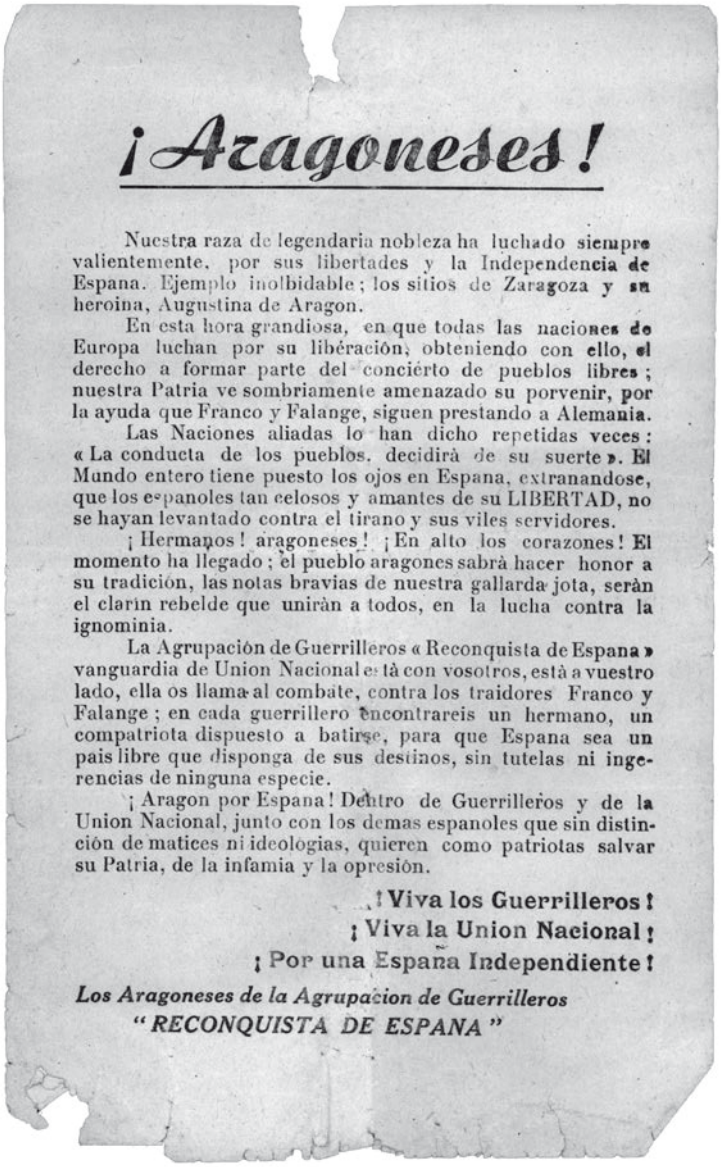
La Patria os llama, acudid a este llamamiente con escopetas, picos, hachas, pistolas, etc. etc. y ayudad a los Guerrilleros a liberar el suelo Patrie para vencer en el plazo mas corto posible, y hacer de nuestro pais una Nacion fuerte y prospera a la que se respete en el mundo como le pertenece.

**Adelante por la Victoria.**

**Viva el campesinado.**

**Viva la Union Nacional y la junta suprema.**

Figura 4. **Propaganda de la Guerrilla, «¡Aragoneses!», «Parte mensual correspondiente al mes de diciembre de 1944»,** Delegación Nacional, Delegación Nacional de Provincias, Secretaria General del Movimiento, Archivo General de la Administración, Presidencia, Caja 51/ 20654.



# ¡Aragoneses!

Nuestra raza de legendaria nobleza ha luchado siempre valientemente, por sus libertades y la Independencia de Espana. Ejemplo inolbidable; los sitios de Zaragoza y su heroina, Augustina de Aragon.

En esta hora grandiosa, en que todas las naciones de Europa luchan por su libéración, obteniendo con ello, el derecho a formar parte del concierto de pueblos libres; nuestra Patria ve sombriamente amenazado su porvenir, por la ayuda que Franco y Falange, siguen prestando a Alemania.

Las Naciones aliadas lo han dicho repetidas veces: «La conducta de los pueblos. decidirà de su suerte». El Mundo entero tiene puesto los ojos en Espana, extranandose, que los espanoles tan celosos y amantes de su LIBERTAD, no se hayan levantado contra el tirano y sus viles servidores.

¡Hermanos! aragoneses! ¡En alto los corazones! El momento ha llegado; el pueblo aragones sabrà hacer honor a su tradición, las notas bravias de nuestra gallarda jota, seràn el clarin rebelde que uniràn a todos, en la lucha contra la ignominia.

La Agrupación de Guerrilleros «Reconquista de Espana» vanguardia de Union Nacional està con vosotros, està a vuestro lado, ella os llama al combate, contra los traidores Franco y Falange; en cada guerrillero encontrareis un hermano, un compatriota dispuesto a batirse, para que Espana sea un pais libre que disponga de sus destinos, sin tutelas ni ingerencias de ninguna especie.

¡Aragon por Espana! Dentro de Guerrilleros y de la Union Nacional, junto con los demas espanoles que sin distinción de matices ni ideologias, quieren como patriotas salvar su Patria, de la infamia y la opresión.

**¡Viva los Guerrilleros!**
**¡Viva la Union Nacional!**
**¡Por una Espana Independiente!**

***Los Aragoneses de la Agrupacion de Guerrilleros***
***"RECONQUISTA DE ESPANA"***